



Ontología Rosacruz

Dios es la inteligencia que ha pensado, manifestado y animado toda la creación, siguiendo unas leyes que son inmutables y perfectas.

Toda la Creación está penetrada por un Alma Universal que evoluciona hacia la perfección de su propia naturaleza.

La Vida es la base de la Evolución Cósmica, tal como ésta se manifiesta en el Universo y en la Tierra.

La materia debe su existencia a una energía vibratoria que se propaga por todo el Universo y penetra todos los átomos.

El tiempo y el espacio son estados de consciencia y no tienen ninguna realidad material fuera del hombre.

El Hombre es un ser doble en su naturaleza y triple en su manifestación.

El Alma se encarna en el cuerpo del recién nacido en el momento en el que el niño inspira por primera vez, haciendo de él un ser vivo y consciente.

El destino de todos los seres humanos está determinado por la manera en que éstos aplican su libre albedrío y por el Karma generado por dicha aplicación.

La muerte se produce en el momento en que el hombre entrega su último suspiro y se traduce en la separación definitiva del cuerpo y el alma.

La evolución espiritual del hombre está regida por la ley de la reencarnación, siendo su última finalidad alcanzar la perfección.

Existe otro reino supra-humano, formado por todas las almas desencarnadas que pueblan los planos invisibles de la Creación.

Al término de su evolución espiritual, el hombre accede definitivamente a la categoría de Maestro Cósmico y se convierte en un Agente de la Divinidad.

